

El año más difícil

El vicepresidente económico del gobierno, Pedro Solbes, habló ayer sin tapujos sobre la crisis, dejando claro para quien todavía dudara que 2009 será el peor año de todos. Las previsiones aprobadas por el Consejo de Ministros no dejan lugar a dudas: el Producto Interior Bruto español caerá un 1'6 por ciento y el déficit público aumentará hasta un 5'8. Cifras que más que preocupar asustan. El año pasado, pese a todo, la economía española creció un 1'2 y el déficit, siendo importante, se quedó en el 3'4 del PIB. Es decir, que en este ejercicio no cabe esperar ninguna corrección de la crisis. Todos los indicativos irán de más a menos, sobre todo el paro que, según las proyecciones estadísticas que maneja el ministerio de Economía, pueden llegar a casi un 16 por ciento después de haber finalizado 2008 -a la espera de conocer la última EPA del año- con un 11'3. En definitiva,

2009 será el año en que la economía tocará fondo. Su situación no es mejor ni peor que otras economías occidentales pero esto no es ningún consuelo.

No obstante, pese al pesimismo latente, el gobierno no está dispuesto a tirar la toalla. O eso es lo que dice Solbes para quien las medidas extraordinarias adoptadas en los últimos meses son algo así como la antesala de la reactivación que se espera se inicie el año que viene pero que no será efectiva hasta 2011. Eso es lo que se prevé en el programa de estabilidad 2008-2011, aprobado por el consejo de ministros de ayer. El Estado se endeudará para que dentro de dos años se vuelva a poder "pisar el acelerador" y recuperar, en la medida de lo posible, el empleo perdido. Pero ¿y mientras? Este año van a destruirse no menos de 600.000 puestos de trabajo en toda España, lo que ya de por sí es un drama, pero lo peor es que mayoritariamente son

empleos ligados a la construcción y, por tanto, de muy difícil rescate.

Éste es problema. La economía española se ha visto arrastrada por una crisis global, pero en este país los desequilibrios eran más evidentes. Buena parte del aparente éxito económico se debía a la especulación, y ello exige para superar la crisis unas dosis de equilibrio que, de momento, no aparece por ningún lado. Solbes se refirió a este hecho en su comparecencia para dar a conocer los datos que aquí se comentan, pero pese a ello quiso mostrarse optimista y, en este sentido, aseguró que la respuesta del gobierno era la adecuada. "El gobierno -dijo- ha actuado con rapidez, decisión y convicción" en un intento casi desesperado de equilibrar la balanza. Habló de créditos para las empresas, que incidieran de manera especial sobre las pymes, y de diálogo social para seguir los las reformas estructurales que, en su opinión, han

de facilitar una recuperación "rápida y duradera", referida sobre todo al empleo.

Y en este contexto ¿cómo incidirá la recesión en la economía de nuestras islas? El desempleo invernal de Balears es similar, ya, al que se espera que se alcance este año a nivel estatal. En este sentido, el drama individual de quienes se vean obligados a estar en el paro será idéntico, aunque aquí se juega con la esperanza de que las economías alemana y británica se recuperen antes y de este modo se reactive la economía. Exceltur espera que esto suceda ya el año próximo pero mientras, en Balears como en el resto del país no quedará más remedio que insistir en las medidas de apoyo a las familias, no sólo para resolver los problemas más acuciantes sino para frenar la caída del consumo y generar nuevas expectativas de crecimiento. En definitiva para saber que el pozo tiene fondo.



SEBASTIÁ
VERD

El Estado se endeudará para que dentro de dos años se vuelva a poder "pisar el acelerador" y recuperar, en la medida de lo posible, el empleo perdido